

Roger Kingdon exhibió su potencia en las vallas.

Reunión de Madrid: el viento destrozó las marcas en velocidad

VALLEHERMOSO VOLVIO A SER TALISMAN PARA HARRIS

Por Angel Cruz

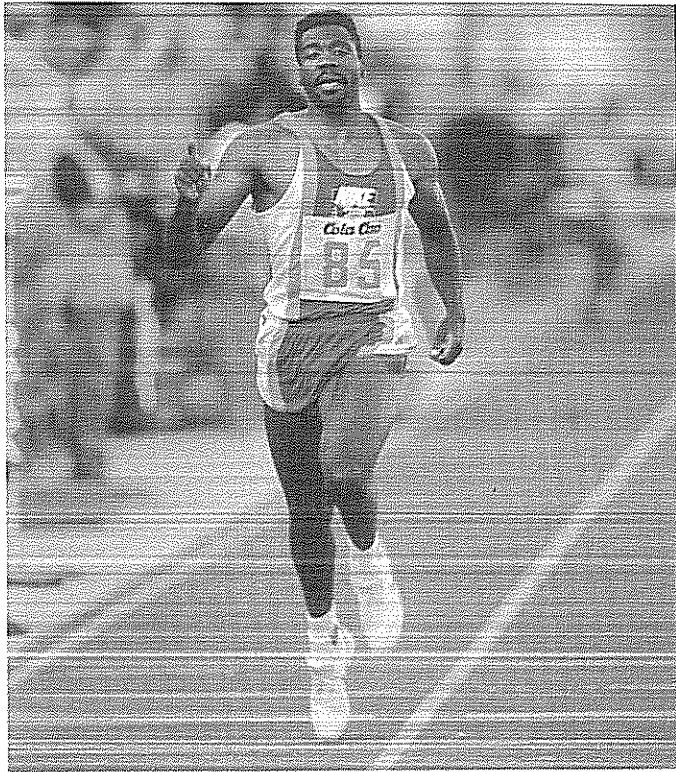
SEVILLA tendrá en 1992 su Expo y ya ha construido un sólido mitin internacional subvencionado oficialmente. Barcelona tendrá en esa fecha mágica los Juegos Olímpicos, y el COOB-92 ha puesto sobre la mesa todos los millones del mundo para que Montjuic, tenga uno de los mejores mitines de Europa, Madrid será ese año la capital europea de la cultura, pero, sin embargo, el mitin de Madrid no tiene una subvención oficial

suficiente como para competir con esas dos reuniones «monstruo». Porque hoy en día, tal y como funciona el mundo del atletismo, la clave de una reunión internacional está en el dinero. Y entre Madrid, Barcelona y Sevilla hay más de 80 millones de diferencia en el presupuesto. Es un dato, como lo es el que la capital andaluza y la catalana no se preocupan por las pérdidas, mientras Madrid, cuyo mitin está organizado por Unipu-

blic, una empresa privada, debe rentabilizar el dinero invertido. Pero aparte de esta diferencia presupuestaria, hay que reconocer que Madrid tuvo la mala suerte en la edición de este año.

La reunión se había planteado con unas buenas carreras de velocidad y vallas como plato fuerte del mitin y con la reaparición en Vallehermoso de José Luis González, una vez firmada la paz con Unipublic. Y a la poste fue la carrera de José Luis la

que más llegó al público, más escaso aún que en ediciones anteriores, ya que en muchos casos ni los muchachos que tenían invitación se acercaron por Vallehermoso. A González se le había montado una carrera relativamente sencilla, teniendo en consideración que su corto momento de forma, y el toledano supo aprovechar la oportunidad y obtener su primer triunfo del año. Corrió como es habitual en él; de atrás adelante, sabiendo

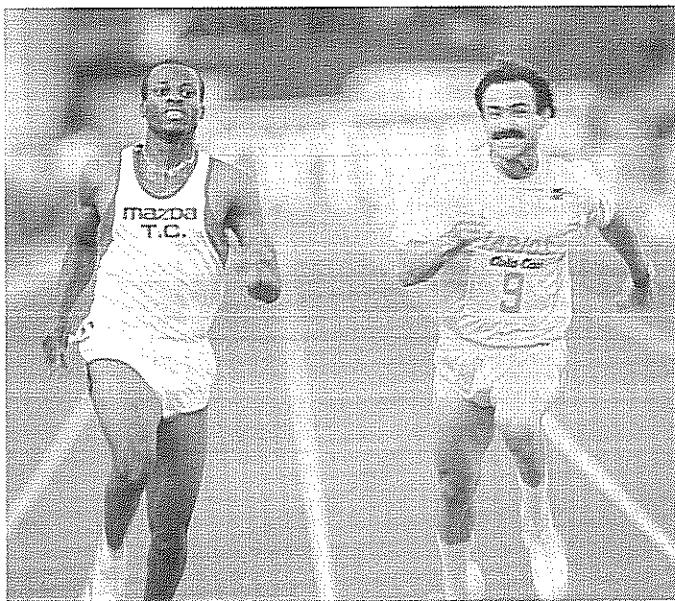


Danny Harris volvió a su estadio favorito. El «verdugo» de Edwin Moses volvió a triunfar este año en Vallehermoso.

colocarse y atacando en el momento preciso para convertirse en fácil triunfador.

Las pruebas de velocidad y vallas, sin embargo, tuvieron la mala fortuna, excepción hecha de la vuelta a la pista con obstáculos. Aquí estaba en acción Danny Harris, que tres años atrás ha-

bía batido en esta misma pista a Edwin Moses, cortando su racha de 122 victorias consecutivas y nueve años, nueve meses y nueve días de imbatibilidad. A Harris, que era el hombre con mejor marca, evidentemente, de todos los que compitieron, se le colocó por la calle exterior,



Arqués luchó con Stewart hasta la línea de meta.

en decisión incomprensible, pero a pesar de ello consiguió bajar de los 48 segundos, muy cerca de la mejor marca mundial que él mismo estableció en Sevilla.

Fue la única prueba rápida con suerte, ya que las dos pruebas de 100 metros fueron destrozadas por el viento contrario, que en algunas ocasiones sopló de dos metros por segundo, y el 400, que era sin duda la prueba reina del mitin, murió antes de darse la salida.

OTTEY CONTRA EL VIENTO

En los 100 metros masculinos hay que hacer notar que Javier Arqués consiguió la marca mínima federativa de asistencia para Split (10.40), mientras que los dos metros contrarios impidieron un gran registro de Marlene Ottey (en todo caso hizo una buena marca de 11.06) y un récord de España de Sandra Myers, imparables en estos inicios de temporada. Y lo mismo que el viento destrozó las carreras rápidas y lisas, hizo lo propio con las vallas, que se corrieron con una de las brisas de cara más fuertes. Así y todo, los 13.60 de Kingdom son meritorios. Esta vez el campeón olímpico se impuso al anterior plusmarquista mundial, Reinaldo Nehemiah, mientras que Sala vencía por primera vez en el año a Angel Martín.

Los 400 metros, como decimos, murieron antes de comenzar. En principio eran cuatro los atletas acreditados con menos de 45 segundos, pero faltaron a la cita el cubano Roberto Hernández y el recordman español, Cayetano Cornet, lesionado, Egbunike, uno de esos hombres acreditados por bajo de esa barrera, no es ni de lejos el que era cuando fue subcampeón mundial en Roma,

y el único que rindió acorde con las circunstancias fue el jamaicano Bert Cameron, vencedor con 45.38.

En saltos, Javier García Chico, intentó sin éxito sobrepasar los 5.75 que hubieran sido récord de España, una prueba estrictamente nacional que pasó completamente desapercibida en el estadio, y en altura los numerosos espectadores de la primera curva de Vallehermoso volvieron a ser testigos de una floja actuación de Mogenburg y de una nueva «espantá» de Patrick Sjöberg, que se retiró de la competición una vez victorioso, sin mucho respeto por la gente que había pagado. Soromayor estuvo en la pista, pero la lesión que se produjo en la Copa del Mundo de Montjuic no se ha curado aún del todo y fue mero espectador.

En fin, la longitud no tuvo excesivo interés, porque a pesar del viento favorable, muy generoso, las marcas no fueron brillantes. Ni siquiera los 8.20 de Bueno deben considerarse como excelentes, y mucho menos los 8.17 de Jefferson, un atleta que no hace mucho sobrepasó los ocho metros y medio y que rinde mejor en Cuba que fuera de ella.

Los 800 nos depararon la sorpresa del keniano Ole-Marai, desconocido por estos pagos, mientras que en los tres kilómetros Brahim Boutaib corrió lo justo para vencer, dejando muy atrás, en el cuarto lugar y por encima de los ocho minutos, el recordman mundial de obstáculos, el keniano Peter Koech. En lanzamientos no hubo interés alguno, aunque David Martínez no estuvo lejos de su récord de España en disco y en las pruebas femeninas, 100 metros aparte, lo más destacable fue la carrera de Ana Fidelia Quirot en los 400, con una herida en un pie.